

# Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

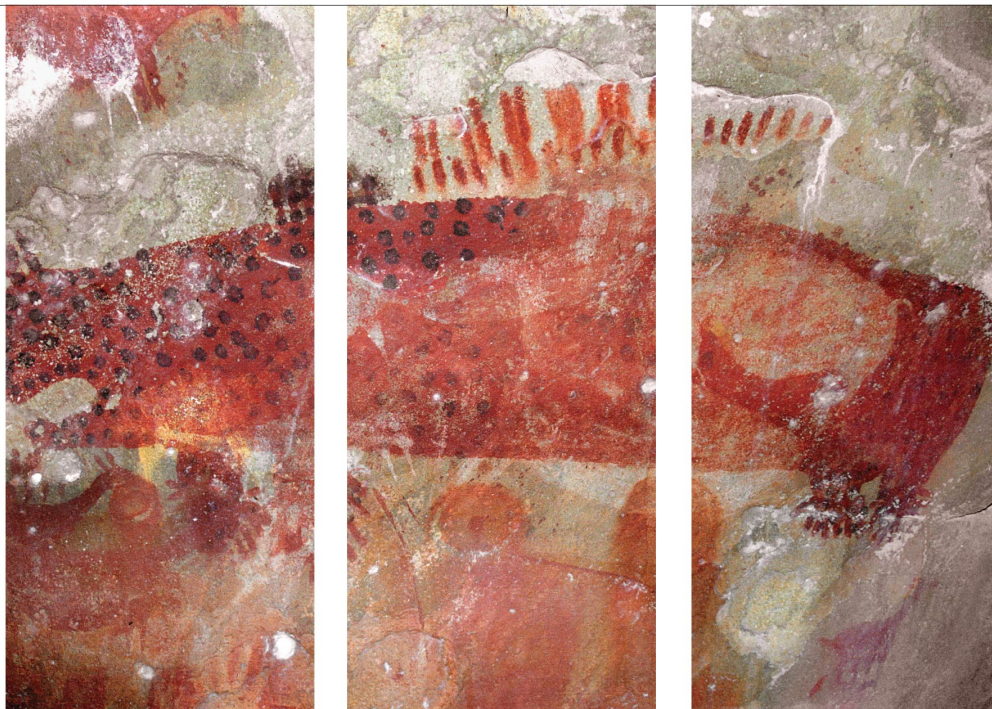
INFORME: Civalero María Teresa



SECRETARIA DE  
ESTADO DE CULTURA



PATRIMONIO CULTURAL



# Actualización de las Investigaciones en Patrimonio Cultural realizadas en Santa Cruz.

**Diseño de Tapa:** Fernando García

**Fotografías de tapa:**

“Gran felino policromo” El Ceibo (Favio Vásquez)

“Morfortipo 107” de hoja de angiosperma pinnatilobada

**Fotografía de contratapa:**

Hotel El Olnie. Hotel rural (Silvia Pérez)

COMPLEJO CULTURAL  
SANTA CRUZ



PATRIMONIO  
CULTURAL





Presentación: **Oscar Canto:**

Desde el inicio de la gestión como Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz en diciembre de 2015 creímos en la potencialización y el desarrollo del área de patrimonio cultural como una oportunidad para generar conciencia de identidad a través de la puesta en valor de nuestra historia, de nuestros monumentos, saberes y costumbres.

A partir de entonces hemos generado un proceso entre los actores territoriales, los científicos y los artesanos que nos ha permitido intercambiar conocimientos, lógicas de acción y aprendizajes de los valores de nuestra historia y nuestro patrimonio cultural.

De esta forma, con todos los actores y hacedores del patrimonio cultural de diversos sectores se ha constituido en Santa Cruz una red de comunicación que nos permite hacer visible el conocimiento que se desprende de la gestión del patrimonio cultural.

La colección que aquí presentamos es parte de esa red de conocimiento, de socialización de la información y de divulgación del trabajo científico para toda la comunidad y la educación en Santa Cruz.

**Oscar Canto**

Secretario de Estado de Cultura de Santa Cruz

Presentación: **Carla García Almazán**


En el año 2010 se sancionaron las Leyes N° 3137 y 3138 de Protección del Patrimonio Cultural en Santa Cruz. A partir de ese momento, ambas normas, han sido las herramientas que nos permitieron ordenar y reglamentar los permisos a los investigadores que realizan sus estudios en Santa Cruz, otorgar los préstamos de materiales para estudio, y celebrar un convenio con cada uno de ellos. Esta tramitación nos ha posibilitado recibir los informes de sus investigaciones y ha aportado, de forma significativa, al conocimiento del patrimonio cultural que alberga nuestra provincia.

En esta oportunidad, hemos solicitado a los profesionales y científicos que realizan sus estudios en nuestra provincia, la adaptación del contenido de sus investigaciones a un lenguaje de nivel secundario y que además sumen una propuesta didáctica, o un juego, a fines de poder realizar una divulgación de estos conocimientos en las escuelas secundarias de Santa Cruz.

La siguiente es una compilación de las últimas investigaciones de patrimonio cultural realizadas en nuestra provincia.

**Carla García Almazán**

Directora de Patrimonio Cultural de Santa Cruz



Tras las huellas de los  
cazadores-recolectores de la  
cordillera del noroeste de  
Santa Cruz

Bozzuto D.; Civalero MT;  
Fernández N.; Maveroff N;  
Papu A. y Sacchi M.

## Tras las huellas de los cazadores-recolectores de la cordillera del noroeste de Santa Cruz

La palabra arqueología se origina a partir de dos palabras griegas «ἀρχαῖος» archaios que significa viejo o antiguo y «λόγος» logos que significa ciencia o estudio. Es la ciencia que estudia los restos materiales dejados por sociedades del pasado para comprender sus modos de vida en los diferentes ambientes que les tocó vivir. Así, lo tecnológico, lo social y lo ambiental se unen en una amalgama de ideas, usos y costumbres de la cual surgen miles de maneras de vivir en el pasado. Como los hombres que construyeron esas culturas no existen, desaparecieron hace cientos o miles de años, los arqueólogos intentamos reconstruir sus modos de vida a través de los restos materiales que dejaron en sus asentamientos y que hoy llamamos sitios arqueológicos. Quién no escuchó hablar del Coliseo en Roma en Italia, de las ciudades de Cuzco y Machu Picchu en Perú. Todos son grandes sitios arqueológicos que son famosos por su monumentalidad. Si bien Santa Cruz no cuenta con esas gigantes edificaciones, sí cuenta con cantidades de sitios arqueológicos que una vez estudiados y conectados entre sí nos relatan parte de la vida de los cazadores recolectores que habitaron las grandes estepas, los cañadones y los lagos de esta gran provincia. Hombres y mujeres transitaban estos paisajes, soportaron frío y viento y eligieron el territorio que hoy ocupa la provincia de Santa Cruz.

¿Qué buscamos en los sitios arqueológicos? Todo rastro que haya dejado el hombre. Esto se traduce en instrumentos de piedra, hueso y madera, desechos de formatización de esas herramientas, huesos con marcas de corte, pigmentos, pinceles, cueros curtidos, fogones, pinturas rupestres. Todas estas evidencias son pequeñas pinceladas de un rompecabezas difícil de armar.

### ¿Qué son los cazadores-recolectores?

Los cazadores Recolectores son grupos que no producen alimentos sino que viven de lo que obtienen a partir de la caza, la pesca y la recolección.

El desarrollo de los estudios arqueológicos realizados por este equipo de investigación en el noroeste de Santa Cruz ha ofrecido indicios sobre la circulación y ocupación humana en este territorio

desde el límite Pleistoceno-Holoceno *ca.* 10000 años Antes del Presente (AP) hasta nuestros días.

En el Holoceno temprano (entre *ca.* 10000 y 7000 años AP) habitaban en el territorio que hoy ocupa esta región grupos humanos que se caracterizaban por tener una economía cazadora-recolectora. Estas sociedades originarias se desplazaban por grandes espacios, se especializaban en la caza de ungulados como el guanaco y huemul, y la recolección de plantas. En el mapa que presentamos a continuación se pueden observar algunos de los sitios que fueron ocupados por los grupos cazadores recolectores durante este período, como por ejemplo los ubicados en el Parque Nacional Perito Moreno –PNPM– (Cerro Casa de Piedra 5 y 7 –CCP5 y CCP7–) y en la zona de los lagos Pueyrredón-Posadas (Cueva del Milodón Norte 1 –CMN1– y Cerro Cuadrado 3 –COCU3–) (figuras 1 y 2).

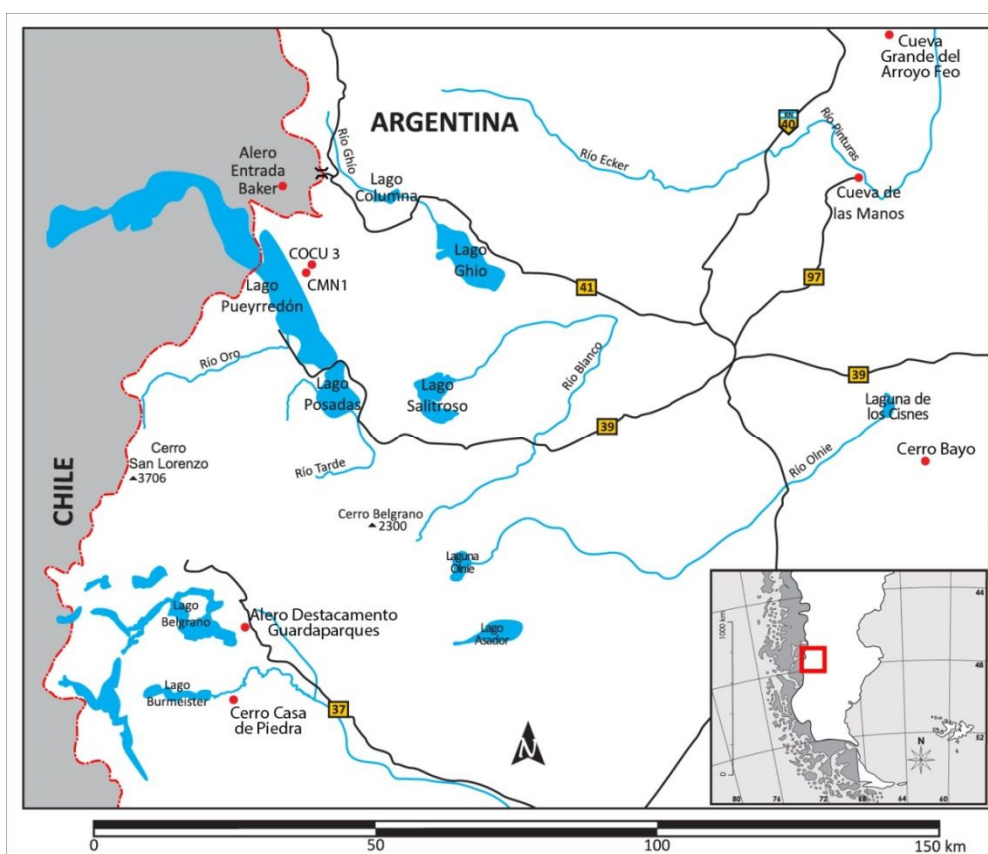


Figura 1. Ubicación de los sitios arqueológicos del Parque Nacional Perito Moreno y del área de la cuenca del lago Pueyrredón-Posadas.

Durante el Holoceno medio (entre *ca.* 7000 y 3500/3000 años AP) la forma de asentarse y moverse en el espacio de estos grupos comenzó a cambiar, esto puede estar relacionado con las

modificaciones que hubo en los ambientes (ver más abajo) así como también con cambios en las estrategias para subsistir y los vínculos que las poblaciones tenían entre sí. A su vez, comienza a aumentar el número de sitios y, los que se ocupaban anteriormente, fueron utilizados con mayor frecuencia.

Durante el Holoceno tardío, cuando los espacios toman las configuraciones actuales, esta tendencia aumenta (hay una mayor densidad de sitios). Eso puede deberse a un aumento en las poblaciones pero también a que la movilidad se restringió mucho más y se asentaban de una manera más permanente en un determinado espacio (Goñi y Barrientos 2004).

Existen distintos tipos de formas en que los grupos cazadores recolectores se mueven por el espacio: la **movilidad logística**, implica que una parte del grupo (probablemente los ancianos, niños y quizás algunas mujeres) permanezca en el campamento base (los espacios donde habitaban cotidianamente) mientras que una partida menor salga a obtener recursos (cazar, buscar materias primas, etc). La **movilidad residencial** implica que todo el grupo se mueva hacia los diferentes espacios que se ocupan.

Cuando arribaron los españoles a esta provincia en el siglo XVI, hallaron sociedades cazadoras recolectoras. Estas sociedades no fueron similares a través del Holoceno, aunque su modo de subsistencia perduró en el tiempo. Las herramientas que utilizaron durante 10000 años también fueron variando, tanto de tamaño como en la manera de confeccionarlas. Por ejemplo, a partir de los 5000 años AP el tamaño de los instrumentos se fue reduciendo y comenzaron a utilizarse otras técnicas para extraer el soporte a partir del cual hacían los raspadores o raederas que necesitaran. Estas herramientas nos cuentan que las sociedades fueron cambiando muy despacio, manteniendo los conocimientos y tal vez las tradiciones para las generaciones sucesivas.

¿Cómo fue el ambiente en el pasado?

El ambiente y el espacio por el que se movieron los grupos humanos que habitaron en el pasado el área del Lago Pueyrredón, el

Parque Nacional Perito Moreno y el sector occidental de la estepa del macizo del Deseado, no eran los mismo que conocemos y con los que estamos familiarizados hoy.

Para poder conocer cómo eran estos espacios en el pasado recurrimos a estudios geomorfológicos, cronológicos y palinológicos que fueron llevados a cabo por profesionales de otras disciplinas y que nos ayudaron a responder las preguntas ambientales que nos hacíamos. A partir de estos trabajos asumimos que las condiciones de fines del Pleistoceno (hace más de 10000 años) y durante todo el Holoceno (de 10000 años hasta nuestros días) fueron muy fluctuantes. Esto quiere decir que el clima fue muy variable a lo largo del tiempo, y pudo haber introducido cambios en los distintos escenarios ambientales y también en los recursos disponibles. Entonces, esas condiciones pudieron haber provocado modificaciones en las formas en que los grupos humanos cazaban, recolectaban y se movían. Los lagos que vemos y disfrutamos no tenían en tiempos pretéritos las dimensiones actuales. Estudios geomorfológicos determinaron que los actuales lagos Burmeister, Belgrano, Azara, Nansen, Mogote y Volcán constituían un gran paleolago que fue denominado Caldenius (González, 1992, Horta *et al.* 2019). Por otra parte, en el área del lago Pueyrredón, se encontraban unidos los lagos Pueyrredón, Posadas y Salitroso, conformando un espejo de agua que se ubicaba a 300 metros sobre el nivel del mar (150 metros por encima del nivel actual). Bajo estas condiciones, consideramos que la circulación humana fue diferente a lo largo de todo el Holoceno. Los cazadores se desplazaban por distintos sectores dependiendo de la altura de las aguas de los paleolagos. Por ejemplo, el sitio Cueva Milodón Norte 1 (CMN1) que actualmente se encuentra a 2.3 km de la costa actual del lago Pueyrredón hace ca. 8000 años se encontraba a orillas del lago.

Además, estudios realizados sobre el polen encontrado en los sedimentos de Cerro Casa de Piedra 7 indican que hubo cambios en el desarrollo de diferentes especies vegetales durante el Holoceno. Estos estudios sugieren que hubo variaciones de temperatura y humedad que produjeron la sustitución de especies vegetales (Mancini *et al.* 2002; Mancini 2007).





Figura 2. Fotos del Lago Pueyrredón-Posadas (arriba) y Lago Burmeister (abajo).

Así, antes de 9000 años AP, Mancini (2007) sugiere, para el área del lago Burmeister, mejores condiciones climáticas que las actuales en donde crecía una estepa herbácea. Después de 9000 años AP parecería haber temperaturas más altas que las de hoy en día y mayor estacionalidad. Esto permitió el crecimiento de árboles como la Lenga (*Nothofagus pumilio*). A partir de 6500 años AP se incrementan las temperaturas en verano con mayor humedad permitiendo el aumento de especies arbustivas como el calafate (*Berberis*) por ejemplo y mayor presencia de lengas. En este momento comienza a desarrollarse lo que denominamos ecotono bosque-estepa que está representado por pequeñas islas de lengas y estepa arbustiva.

-Cuándo y de dónde vinieron los primeros pobladores del área

Según las investigaciones que se vienen realizando desde hace varias décadas, las evidencias de los primeros grupos humanos que ocuparon el área del Parque Nacional Perito Moreno pueden encontrarse en la Cueva 7 del Cerro Casa de Piedra (figura 3), y datan de ca. 10000 años AP. Estos exploradores eran cazadores

recolectores que se movían entre el bosque y la estepa. En Patagonia el recurso alimenticio por excelencia fue el guanaco (*Lama guanicoe*) para este tipo de sociedades; pero también consumían el choique o ñandú petiso y, en los ambientes cordilleranos, el huemul.



Figura 3. Vista general del Cerro Casa de Piedra y del sitio Cerro Casa de Piedra 7.

Muy probablemente esta gente llegó a la cordillera viniendo desde la estepa del macizo del Deseado. Hay evidencias en el área del Río Pinturas (Gradin *et al.* 1976, 1979, entre otros), Cerro Bayo y Piedra Museo (Miotti 1996, Miotti *et al.* 1999) en donde las formas de las herramientas que utilizaban, los tipos de puntas de proyectil y la manera que tenían de confeccionarlas son similares a las que hallamos en la cordillera. Además, en el caso del Cerro Casa de Piedra 7 las evidencias recuperadas nos permiten saber que, hace aproximadamente 10000 años atrás, las personas que se movían entre el bosque y la estepa conocieron, en su travesía hacia la cordillera, la cantera de una roca de muy buena calidad llamada obsidiana. Esta materia prima se encuentra principalmente en Pampa del Asador (a unos 60 km lineales hacia el oeste del PNPM), y fue muy poco utilizada en la meseta central en momentos tempranos. Esta es una de las principales razones para suponer que los movimientos de los primeros cazadores-recolectores de la zona fueron de este a oeste, ya que, a comienzo del Holoceno temprano la obsidiana ya era utilizada en CCP7. Con esta materia prima confeccionaron puntas de proyectil, raspadores, cuchillos y raederas (figura 4). Pero no emplearon únicamente la obsidiana, también usaron otras rocas que estaban cerca del sitio y también mucho más

alejadas, como por ejemplo las rocas silíceas que provienen del área del Río Pinturas.



Figura 4. Serie de materias primas líticas que fueron utilizadas para la confección de herramientas en el PNPM. No todas ellas son de origen local.

### Evidencias arqueológicas

¿Cuáles son las evidencias que nos permiten saber cómo vivían estos grupos? Los arqueólogos trabajamos con los restos materiales que dejaron las personas. Esto es, todo lo que fueron descartando a lo largo del tiempo en los espacios donde vivían pero, no todos los restos llegan a nosotros, algunos tienen más durabilidad que otros. Por ejemplo, los restos orgánicos, como las plantas, el cuero, y la madera suelen encontrarse en bajas proporciones. Pero en lugares de muy buena conservación, como por ejemplo las cuevas y aleros, es posible encontrar estas evidencias.



Figura 5. Propulsor experimental

Como mencionáramos antes, se supone que los grupos que habitaron el Parque Nacional Perito Moreno estaban vinculados con otros grupos, ya sea porque se movían hacia la zona esteparia o porque tenían algún otro tipo de vínculo, con la zona del Río Pinturas y Laguna de los Cisnes; por ejemplo intercambio de bienes. ¿Por qué sabemos esto? Porque al realizar las excavaciones en esos sitios hallamos formas semejantes de confeccionar las herramientas. Así, sabemos por ejemplo que alrededor de 10000 años AP, las puntas de proyectil que utilizaron para cazar eran triangulares y muy bien elaboradas. Probablemente fueron lanzadas con un dispositivo que llamamos propulsor (figura 5) y que aumentaba de manera considerable, la fuerza del brazo. Pero no sólo necesitaban las flechas y el propulsor sino también otros elementos que les permitieran cortar el cuero, rasparlo para ablandarlo u otras herramientas para trabajar la madera y el hueso. Las puntas de proyectil triangulares (figura 6) venían acompañadas por herramientas que fueron confeccionadas sobre lascas espesas y este modo de hacer fue identificado en sitios tanto de la cordillera y de la estepa.



Figura 6. Punta de proyectil triangular de obsidiana.

### Estrategias Alimentarias

Una rama de la arqueología es la zooarqueología que se encarga del estudio de los restos faunísticos en contextos arqueológicos. La información obtenida de los restos de animales es enorme y lleva a los zooarqueólogos a indagar en una multiplicidad de aspectos.

La primera tarea a realizar es evaluar los patrones taxonómicos, es decir, identificar qué especies están representadas. De esta manera podemos saber qué animales formaban parte de la dieta ya que no todas las especies que están disponibles en un ambiente son elegidas para su consumo. Los restos de fauna



recuperados en los sitios arqueológicos del Parque Nacional Perito Moreno y de la cuenca del lago Pueyrredón-Posadas incluyen la presencia de carnívoros (puma zorro gris, zorro colorado, zorrino), aves (ñandú petiso o choique, cisnes, cauquén, flamenco y cóndor) y herbívoros (piche, chinchillón, guanaco y huemul) (figura 7 y 8).



Figuras 7. Características principales del guanaco y el huemul (fotografía gentileza de E. Ramilo). Cuadro modificado de De Nigris (2004).

A pesar de esta diversidad de especies, el guanaco fue el recurso principal sobre el que se basó la dieta de los grupos que habitaron los ambientes del interior de Patagonia a lo largo de todo el Holoceno (e. g. Borrero 1990; Miotti 1998; Mengoni Goñalons 1999; De Nigris 2004; Rindel 2013). ¿Por qué prefirieron este animal por sobre los otros? La preferencia por este camélido fue en virtud de sus hábitos de comportamiento, especialmente debido al tamaño y a la composición de los grupos sociales que lo convirtieron en el recurso más disponible en el paisaje, así como también por sus características

en la proporción de grasa y calidad de su piel (e.g. Mena y Jackson 1991).



Figura 8. Algunas de las Especies identificadas en menor proporción en los conjuntos arqueofaunísticos. 1: puma (*Felis concolor*), 2: ñandú petiso o choique (*Pterocnemia pennata*), 3: Piche (*Zaedyus pichiy*) y 4: zorro colorado (*Pseudalopex culpaeus*).

En aquellos sitios que se encontraban cerca del bosque, como Cerro Casa de Piedra 5 y 7, el Huemul fue una parte importante de la dieta pero nunca logró alcanzar el lugar de relevancia que tuvo el guanaco. A lo largo del Holoceno, y a pesar de los cambios paleoambientales que acontecieron en el área, el huemul siempre se mantuvo en ese rol secundario en la explotación (De Nigris 2004).

Una vez evaluados los patrones taxónomicos, es necesario identificar los patrones anatómicos. Es decir, identificar qué partes del esqueleto eran consumidas. Este aspecto resulta interesante ya que no todos los elementos óseos tienen las mismas proporciones de carne, grasa y médula (caracú). En los entornos tan fríos como es el caso de las áreas que hemos mencionado, el consumo de grasas es muy importante y un aprovechamiento exhaustivo de este recurso es crucial, más aún, cuando las especies que conformaban la base de la dieta se caracterizan por poseer carnes magras, es decir que

contienen pocas grasas. En este contexto, la médula ósea fue una fuente indispensable para obtener este recurso.

Otras variables que se pueden indagar son la edad y el sexo de los animales que cazaban. Esta información resulta valiosa por varios motivos. Por ejemplo, en el caso del guanaco, nos permite determinar qué grupos etarios buscaban para el consumo -si cazaban animales jóvenes, viejos, crías- y sobre qué grupos sociales de guanacos -familiares, de machos, etc- se basaba la explotación de este recurso. Este aspecto es significativo ya que los individuos a lo largo de su vida sufren cambios en el aporte nutricional. En particular, las cavidades medulares de los neonatos (recién nacidos) y de los juveniles muy jóvenes funcionan solamente como sitios de producción de glóbulos rojos, y por tanto resultan pobres en calorías, siendo el cerebro el tejido comparativamente más nutritivo. Los huesos largos de los adultos se constituyen como reservorios de grasa para el uso del animal durante períodos de estrés (Blumenschine 1986; Blumenschine y Madrigal 1993). En tanto, los individuos mayores a dos años como los adultos presentan un rendimiento cárnico relativo que resulta similar (Cunazza 1978).

Por otro lado, teniendo en cuenta que los guanacos tienen a sus crías en una época acotada del año, diciembre a febrero (Larrieu *et al.* 1979), es posible hacer apreciaciones sobre la estacionalidad de la ocupación de los sitios arqueológicos al poder determinar la edad de los individuos en el momento en que fueron cazados.

Otro aspecto a evaluar son las modificaciones que presentan los restos, ya sean marcas de procesamiento y consumo de origen antrópico -por ejemplo marcas de corte, raspado, percusión- o bien causadas por agentes y procesos naturales -carnívoros, roedores, meteorización-. Una vez que conocemos el tipo de modificaciones presentes podemos identificar al agente o los agentes que participaron en la conformación y modificación de los conjuntos óseos. Afortunadamente algunos de los sitios con los que trabajamos, como es el caso de Cerro Casa de Piedra 7, cuentan con un grado extraordinario de conservación que nos permiten hoy en día saber qué consumieron las poblaciones que habitaron hace más de 10.000 años este sitio. Esta situación es esperable dada las características de CCP7, en donde el alero ofrecía un escenario ideal de reparo con condiciones relativamente constantes de temperatura y humedad, favoreciendo la preservación del material orgánico (De Nigris 2004; Aschero *et al.* 2007) (figura 9).



Figura 9. Perfil de la excavación en CCP7 en donde se observan diferentes estratos arqueológicos.

En cuanto a las prácticas de consumo, a partir de estudios etnográficos, se sabe que los recursos obtenidos de los animales pueden ser ingeridos en estado crudo o bien pasar por algún proceso de cocción. En el caso de Cerro Casa de Piedra 7, la ausencia de recipientes de cerámica o contenedores de cuero que podrían haber sido utilizados como ollas descartan que la técnica de hervido haya ocurrido en este sitio. El asado parece ser la técnica que tiene más probabilidades de haber sido empleada en CCP7. Una excepción sería Cueva Milodón Norte 2, en la cuenca del lago Pueyrredón-Posadas, en donde a partir de la baja frecuencia de marcas de corte en los huesos recuperados y la presencia de pozos excavados en el sedimento que contenían fragmentos de carbón y cuero, se pudo interpretar la existencia de hoyos de cocción, y que estos restos pudieron haber sido cocidos mediante hervor (De Nigris y Tecce 2013). Esta técnica de procesamiento permite aprovechar de manera óptima la grasa ósea al mismo tiempo que permite extraer efectivamente la carne de los huesos (Lupo y Schmitt 1997).

Los animales no fueron utilizados sólo para cubrir necesidades nutricionales sino también como materia prima para la manufactura de artefactos, vestimenta y vivienda. El cuero, por ejemplo, fue tratado para confeccionar ropa y toldos.

Ya desde los momentos más tempranos (o el inicio del proceso de poblamiento) se encuentran evidencias de que el hueso fue una



materia prima importante para la confección de artefactos. Sobre los huesos se confeccionaron puntas, retocadores (para trabajar los artefactos líticos), agujas, punzones, ganchos para propulsores, intermediarios para los astiles de las lanzas, machacadores, percutores, mangos y boquillas. Podemos observar ejemplos de estos artefactos en Cerro Casa de Piedra (figura 10).

En Patagonia continental, estos artefactos fueron confeccionados sobre una variedad de especies aunque se registra una clara predominancia del guanaco (Scheinsohn 2013). La representación de artefactos sobre huesos de otros animales como huemul, aves (cóndor, ñandú, entre otros) y cánidos (como por ejemplo el zorro) fue significativamente menor.



Figura 10. Instrumentos óseos. Frente y dorso de gancho de propulsor de CCP7 (arriba), mango de CCP5 (abajo) y posible pincel de CCP7 (derecha).

¿Qué leña utilizaban para sus fogones?

Estudios realizados por Caruso (2012) y Caruso y Civalero (2014) a partir de carbones hallados en los fogones de los diferentes niveles de ocupación que tuvo Cerro Casa de Piedra 7 han mostrado

una elección de la leña utilizada para sus estructuras de combustión a través del tiempo. Así, Caruso (2012) pudo ver una reducción importante del tipo de leña elegida para combustible. En un fogón fechado en los primeros momentos de ocupación de la cueva ca. 9300 años AP, la leña utilizada provenía de diferentes especies de plantas. A medida que transcurría la ocupación y hasta ca. 3400 años AP en donde se abandona la cueva, la única madera utilizada fue la lenga. Hay una salvedad durante ca. 7000 años AP en donde vuelve a aparecer una variedad importante de plantas empleadas como combustible que aún no hemos podido explicar. El por qué de estas elecciones no lo sabemos, tal vez podría ser el desconocimiento que pudieron tener los grupos humanos que llegaban a nuevas zonas ignorando qué tipos de plantas se encontraban en el lugar.

## Arte Rupestre

Otro aspecto que tenemos en cuenta para dilucidar el comportamiento humano es el arte rupestre. Son representaciones que se encuentran pintadas o grabadas sobre roca, y que fueron realizadas en el pasado.

Estas representaciones pueden ser entendidas como un producto más de la actividad humana, y al igual que la confección de artefactos líticos por ejemplo, la ejecución de manifestaciones rupestres da cuenta de una serie de decisiones y actividades realizadas por los hombres que nos posibilita el conocer otros aspectos de su modo vida. De esta manera, nos permiten abordar discusiones de movilidad e interacción entre distintas áreas, indagar en torno a la función o rol de un sitio, informarnos sobre el modo de hacer de las pinturas, entre otros tanto elementos.

A su vez, nos proporciona una oportunidad particular al momento de estudiar los grupos del pasado ya que nos permite acercarnos un poco más al plano cosmológico de estos hombres y mujeres. Las representaciones rupestres nos brindan ciertos elementos para profundizar en la manera en que percibían el entorno natural y cultural en el que se encontraban inmersos. Aunque no es posible acceder realmente al significado de las representaciones, ni comprender el por qué de algunas decisiones, hay otros aspectos de esta práctica que brindan valiosa información, tales como la elección

de elementos que se eligen efectivamente representar por sobre otros, y su ubicación en la topografía y en el paisaje.

En el Parque Nacional Perito Moreno (PNPM) existen varios sitios con representaciones rupestres, predominantemente pinturas (figura 11). En la margen norte del Río Roble tenemos sitios tales como Alero Gorra de Vasco (AGV), Alero Destacamento Guardaparque (ADG) y Alero Dirección Obligatoria (ADO); y en la margen sur podemos encontrar a lo largo del frente norte del Cerro Casa de Piedra, sitios como Cerro Casa de Piedra 2, Cerro Casa de Piedra 3, Cerro Casa de Piedra 5 y Cerro Casa de Piedra 7 (CCP 2, 3, 5 y 7 respectivamente), todos con arte rupestre visible. Entre las imágenes representadas, tenemos tanto motivos figurativos como abstractos. A los primeros corresponden aquellas figuras que podemos reconocer con mayor facilidad, como por ejemplo la representación de un animal o de un ser humano; mientras que las representaciones abstractas engloban aquellas cuyo referente es prácticamente inaccesible, como por ejemplo un conjunto de líneas, o de círculos, o bien trazos aislados. Entre los motivos figurativos más representados en el área abundan los negativos de mano y los guanacos, pero también se han identificados unas pocas figuras humanas (en AGV, CCP2 y CCP7). A su vez existe también una importante cantidad de motivos abstractos y de otras figuras indeterminadas.



Figura 11. Arte rupestre pintado en diferentes sitios del PNPM

Se ha propuesto que las representaciones rupestres más tempranas del Parque Nacional Perito Moreno se encuentran en CCP5 y CCP7. Las mismas presentan similitudes estilísticas con el arte del área del Alto Río Pinturas, es decir que algunas de las pinturas representadas en ambas áreas comparten una serie de elementos y pautas de diseño en la manera de realizar los dibujos. Esto se ve con mayor claridad en la manera en que fueron representados los guanacos y la similitud yace especialmente con las fases más tardías de los grupos estilísticos A y B presentes en Cueva de las Manos. Ambos sitios cuentan con una amplia secuencia estilística que también permite establecer relaciones con Arroyo Feo (ubicado en las estribaciones de la Meseta Central), la Cuenca de los Lagos Posadas y Pueyrredón. El uso de técnicas o patrones de diseño similares compartidos en áreas distintas, permite pensar la posibilidad de interacción entre las mismas, e indagar cuestiones de áreas de influencia, territorialidad, transmisión de conocimiento, contacto entre grupos o la mera movilidad entre regiones por parte de los grupos humanos del pasado (Aschero 1996 a y b, 2018)

Además de la presencia de pinturas en las paredes de las cuevas y aleros, en algunos de los sitios mencionados, como es el caso de CCP7, se han encontrado durante las excavaciones arqueológicas, un gran número de restos vinculados a la producción de dichas pinturas. Entre estos se han encontrado por ejemplo, lana y vellones con pigmento que podrían haber sido utilizados como instrumentos para la aplicación de las mezclas pigmentarias sobre la roca (figura 12). También se han identificado artefactos de molienda con pigmento que podrían brindar información sobre la manera en que se habrían confeccionado aquellas mezclas utilizadas.

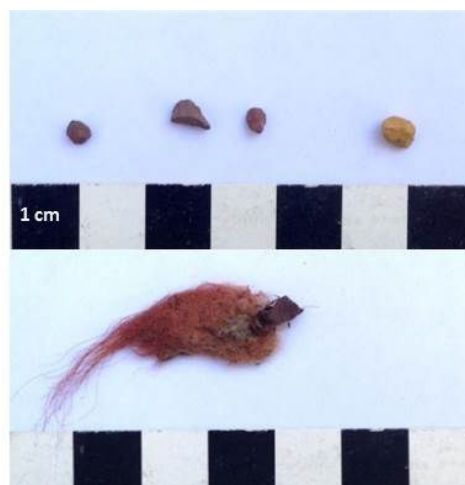


Figura 12. Pigmentos (arriba) y vellón pintado (abajo)



El estudio mismo de las mezclas permite conocer otros aspectos de esta actividad. Para confeccionarlas se mezcla un pigmento mineral con algún aglutinante que puede variar según el grupo, lugar y o disponibilidad del mismo y que puede ser por ejemplo grasa animal, leche, sangre, agua, o savia. El pigmento mineral es lo que proporciona el color del producto final, por ejemplo la hematita (óxido de hierro) ha sido utilizada para lograr pinturas color rojo para el arte rupestre de todo el mundo. Otro elemento que puede afectar el color es la aplicación de calor al pigmento por un periodo sostenido de tiempo, y que al afectar la composición química modifica sus propiedades observables. Esto por ejemplo ocurre con la goethita (oxihidróxido de hierro) que aparece en la naturaleza con una tonalidad ocre-amarilla y que al ser expuesta a altas temperaturas puede lograr tonalidades más anaranjadas, rojizas y violáceas.

El arte rupestre como los otros vestigios arqueológicos mencionados es sumamente vulnerable. Se encuentra expuesto a una serie de agentes que ponen en juego su conservación, algunos naturales como el viento, la humedad y la misma exposición al sol, otros culturales como el vandalismo, los grafitis y los huaqueos. Una vez destruido el patrimonio arqueológico no es posible recuperarlo, por lo tanto debemos tomar el compromiso de cuidarlo y preservarlo para las generaciones futuras.

¿Por qué es importante el conocimiento del pasado?

El patrimonio es todo lo que nos dejaron y enseñaron nuestros mayores. El patrimonio es un legado de personas que vivieron hace cientos o miles de años y ocuparon los espacios que hoy estamos ocupando nosotros. Muchos usos y costumbres que utilizamos vienen de antaño y desconocemos su origen. La arqueología es la mejor herramienta que tenemos para resolver los misterios de la vida en el pasado, por este motivo, las personas que coleccionan artefactos y excavan sitios sin ningún tipo de base arqueológica, destruyen la información que pudiera rescatarse. El patrimonio es un elemento de unión entre el pasado y el futuro. El conocimiento que generan los arqueólogos debe pasar necesariamente a la comunidad para consolidar la identidad regional así como también transmitir el afianzamiento de la valoración por el pasado indígena y el respeto por lo culturalmente diferente. Este fue nuestro objetivo al escribir estas líneas.

## GLOSARIO

**ca.:** es una abreviatura de la palabra *circa* que significa alrededor.

**Cronología:** se encarga de la datación y ordenación de hechos. El método más conocido y utilizado es el carbono 14.

**Ecotono:** zona de transición entre dos ecosistemas.

**Geomorfología:** ciencia que estudia las formas de la superficie de la tierra. Trata de entender su origen y su actual comportamiento.

**Hojas:** fragmento que se remueve de una roca de mayor tamaño pero que tiene características más definidas como módulos rectangulares, bordes paralelos en donde las aristas de lascado de la cara dorsal permiten establecer la existencia de extracciones paralelas.

**Holoceno:** época geológica que se extiende desde hace 10.000 años a la actualidad

**Lasca:** Fragmento de roca removido mediante un golpe con martillo o percutor.

**Palinología:** Es la ciencia que se encarga del estudio del polen y esporas

**Pleistoceno:** Es una época geológica que perduró desde hace 2 millones hasta 10000 años.

**Raedera:** Instrumento de filo largo que se utilizó para trabajar madera, hueso y cuero.

**Raspador:** instrumento de filo corto que se presume que se utilizó para trabajar diferentes materias primas como piel, hueso o madera.

## Referencias Bibliográficas

ASCHERO, C. A. (1996a). ¿Adónde van esos guanacos? En J. Gómez Otero (ed.), *Arqueología Solo Patagonia. Ponencias de las Segundas Jornadas de Patagonia*: 153-162. Puerto Madryn, Centro Nacional Patagónico.

ASCHERO, C. A. (1996b). El Río Belgrano-Lago Posadas (Santa Cruz, Argentina): Problemas y estados de problemas. En *Arqueología Solo*

*Patagonia. Ponencias de las Segundas Jornadas de Patagonia: 17-26.* Puerto Madryn, Centro Nacional Patagónico.

ASCHERO, C. A. (2018). The hunting scenes in Cueva de las Manos: Styles, content and chronology (Río Pinturas, Santa Cruz- Argentinian Patagonia). En A. Troncoso (ed), *Interpreting Rock Art*. Routledge, London. En Prensa.

ASCHERO, C., D. BOZZUTO, M.T. CIVALERO, M. DE NIGRIS, A. DI VRUNO, V. DOLCE, N. FERNÁNDEZ, L. GONZÁLEZ y M. SACCHI. (2007). Nuevas evidencias sobre las ocupaciones tempranas en Cerro Casa de Piedra 7. En F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde (eds.), *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y develando arcanos*: 569-576. Punta Arenas, Ediciones CEQUA.

BLUMENSCHINE, R. J. (1986). Carcass consumption sequences and the archaeological distinction of scavenging and hunting. *Journal of Human Evolution*, 15, 639-659. doi: 10.1016/S0047-2484(86)80002-1.

BLUMENSCHINE, R. J. Y MADRIGAL, T. C. (1993). Variability in long bone marrow yields of east african ungulates and its zooarchaeological implications. *Journal of Archaeological Science*, 20, 555-587. doi: 10.1006/jasc.1993.1034

BORRERO, L. (1990). Fuego-Patagonian bone assemblages and the problem of comunal guanaco hunting. En L. Davis y B. O.Reeves (eds.), *Hunters of the Recent Past*: 373-399. Londres, Unwin Hyman.

CARUSO FERMÉ L. (2012). Modalidades y uso del material leñoso entre grupos cazadores-recolectores patagónicos, Argentina. Métodos y técnicas de estudio del material leñoso arqueológico. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

CARUSO FERMÉ L. Y M.T. CIVALERO (2014). Holocene lanscape changes and wood use in Patagonia: Plant macroremains from Cerro Casa de Piedra 7. *The Holocene* Vol. 24(2) 188 –197.

CUNAZZA, C. (1978). Rendimiento de carne del guanaco. En K. Raedecke (Ed.), *El guanaco de Magallanes, Chile. Su distribución y Biología*. Publicación Técnica No 4, Apéndice 2 (pp. 66-174). Chile: Corporación Nacional Forestal. Ministerio de Agricultura.

DE NIGRIS, M. E. (2004). *El consumo en grupos cazadores recolectores. Un ejemplo zooarqueológico de Patagonia meridional*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.

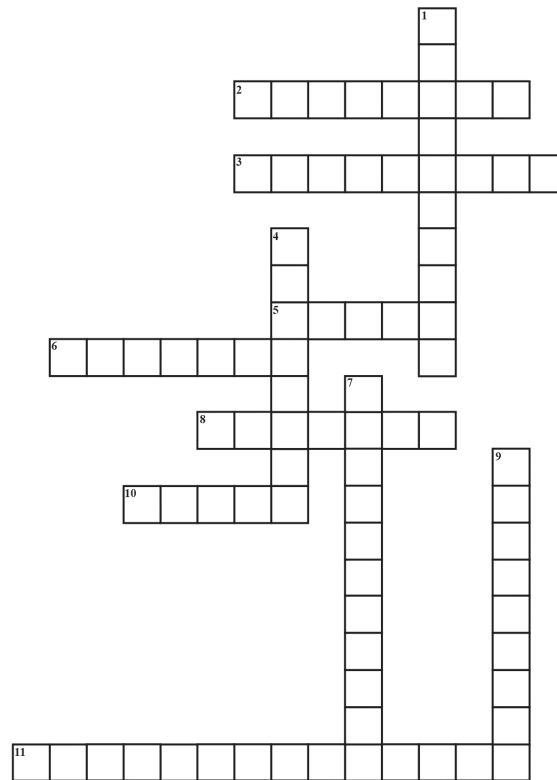
- DE NIGRIS, M.E. y S. TECCE. (2013). Estudios zooarqueológicos del lago Pueyrredón-Cochrane (Santa Cruz, Argentina). En A.F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán y A. Tivoli (comp.), *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*: 335-342. Museo de Historia Natural de San Rafael, San Rafael.
- GONZALEZ M.A. (1992). Paleoambientes del Pleistoceno Tardío/Holoceno Temprano en la Cuenca de los Lagos Belgrano y Burmeister (47° 40' 48'' Sur, 72° 30' Oeste, Santa Cruz. Fundación Carl C:zon Caldenius. Informes Técnicos 9: 1-7.
- GOÑI R. Y G. BARRIENTOS (2004). Poblamiento tardío y movilidad en la cuenca del lago Salitroso. En: M. T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb (comp.). *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*. pp. 313-324. Buenos Aires, INAPUSAA.
- GRADIN, C. J., C. ASCHERO Y A. AGUERRE. (1976). Investigaciones Arqueológicas en la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas, Pcia. de Santa Cruz. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología X*: 201-270. Buenos Aires.
- GRADIN, C. J., C. ASCHERO Y A. AGUERRE. (1979). Arqueología del Área Río pinturas (provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 183-227.
- HORTA L.; MARCOS M.A.; SACCHI M., BOZZUTO D.; GEORGIEFF S.; MANCINI V. y MT CIVALERO (2019). Paleogeographic and paleoenvironmental evolution in northwestern SantaCruz (Argentina), and its influence on human occupation dynamics during the late Pleistocene- early Holocene. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 516 :44-53. Elsevier.
- LARRIEU, EDMUNDO, NICOLÁS OPORTO y RICARDO BIGATTI. (1979). Avances en estudios reproductivos en guanacos de Río Negro (Argentina). *Revista argentina de reproducción animal* 3(2): 134-149.
- LUPO K.D. y D.N.SCHMITT. (1997). Experiments in bone boiling: nutritional returns and archaeological reflections. *Anthropological Archeology* 3:259-299
- MANCINI, M.V. (2007). *Cambios paleoambientales en el ecotono bosque-estepa: análisis polínico del sitio cerro Casa de piedra 7, Santa Cruz (Argentina)*. Arqueología de Fuego-Patagonia: Levantando piedras, desenterrando huesos.... Y develando arcanos. Pp. 569-576. Editado por Morello, Martinic, Prieto y Bahamonde. CEQUA. Punta Arenas, Chile.



- MANCINI MV; MM PÁEZ y A R PRIETO (2002). Cambios paleoambientales durante los últimos 7000 años en el ecotono bosque-estepa, 47-48° S, Santa Cruz, Argentina. En *Ameghiniana* (Rev. Asoc. Paleontol. Argent.) 39 (2): 151-162. Buenos Aires.
- MENA, F. Y D. JACKSON. (1991). Tecnología y subsistencia en Alero Entrada Baker, Región de Aisén, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia* (Serie Ciencias Sociales) 20: 169-203.
- MENGONI GOÑALONS, G. L. (1999). *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- MIOTTI, L. (1996). Piedra Museo (Santa Cruz): nuevos datos para el debate de la ocupación Pleistocénica en Patagonia. En: J. Gómez Otero (ed.), *Arqueología, sólo Patagonia*: 27-38. CENPAT-CONICET, Puerto Madryn.
- MIOTTI, L. (1998). *Zooarqueología de la meseta central y costa de Santa Cruz. Un enfoque de las estrategias adaptativas aborígenes y los paleoambientes*. San Rafael, Museo de Historia Natural.
- MIOTTI, L., M. VÁZQUEZ Y D. HERMO. (1999). Piedra Museo un Yamnagoo Pleistocénico en la Colonización de la Meseta de Santa Cruz. El estudio de la Arqueofauna. En *Soplando en el Viento... Actas de las III Jornadas de Arqueología de Patagonia*: 113-136.
- RINDEL, D. (2013). Arqueofaunas del Holoceno medio y tardío de sectores altos del noroeste de la provincia de Santa Cruz. En A. F. Zangrando, R. Barberena, A. Gil, G. Neme, M. Giardina, L. Luna, C. Otaola, S. Paulides, L. Salgán y A. Tivoli (Eds.), *Tendencias teórico metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia* (pp. 505-513). San Rafael: Museo de Historia Natural de San Rafael.
- SCHEINSOHN, V. 2013. Bone Material and Design Choices in Southern Patagonia. En *From these bare bones. Raw Materials and the study of worked osseous objects*, editado por A. Choyke y S. O'Connor, pp. 36-47. Oxbowbooks. Oxford.

# ¡A jugar!

Tras las huellas de los cazadores-recolectores



## Horizontales

- 2 Pigmento mineral que al ser expuesto a altas temperaturas puede lograr tonos anaranjados, rojizos y violáceos.
- 3 Nombre del paleolago conformado por los actuales lagos Burmeister, Belgrano, Azara, Nansen, Mogote y Volcán.
- 5 Fragmento de roca removido mediante un golpe de martillo o percutor.
- 6 Presa preferida por los grupos cazadores recolectores que habitaron los ambientes cordilleranos de Santa Cruz.
- 8 Instrumento de filo largo que se utilizaba para trabajar madera, hueso y cuero.
- 10 Técnica de cocción de alimentos más utilizada por los grupos cazadores recolectores.
- 11 Rama de la arqueología que se dedica al estudio de los restos faunísticos.

## Verticales

- 1 Tipo de punta de proyectil.
- 4 Época geológica con evidencias de ocupación humana.
- 7 Tipo de movilidad donde todo el grupo se mueve hacia diferentes espacios que se ocupan.
- 9 Materia prima de excelente calidad para la talla.

## Respuestas

**Horizontales:** Goethita, Caldenius, Lasca, guanaco, raedera, asado, zooarqueología.  
**Verticales:** Triangular, Holoceno, Residencial, Obsidiana.



ISBN 978-987-478006-0-7